

El **colectivo de artistas plásticos de Castelló**, ante el expolio que se está produciendo respecto de los olivos, árboles genuinos del paisaje castellonense, referentes de un cultivo capital en su agricultura y monumentos vivos de la naturaleza, que acumulan centenares de años en sus retorcidos y corpulentos troncos.

Hacen constar:

Que el olivo es uno de los legados más importantes recibidos de la historia y representa innumerables símbolos culturales, mitológicos y religiosos, que aparecen citados en párrafos sagrados del Corán y la Biblia, así como en las alegorías y en las crónicas del Islam, el Judaísmo, el Cristianismo, Grecia y Roma, al extremo que es un árbol que hermana las grandes civilizaciones del ámbito mediterráneo y que ha sido testigo, por su longevidad, de su desarrollo desde hace más de mil años.

Escritores de todas las lenguas y de todas las épocas, han tenido al olivo como motivo de inspiración, como también lo ha sido para pintores y escultores, que reconociendo su carácter sagrado para todas las culturas ancestrales, han visto en él un referente cósmico, capaz de aunar todos los elementos de la naturaleza en su efigie.

Sus frutos dan origen a un cultivo fundamental en la geografía mediterránea (y singularmente en nuestras tierras) cuyas propiedades son esenciales en la alimentación como históricamente también lo fueron en la vida doméstica, en la medicina y en la religión

El olivo es un árbol poético, referente de descanso, paz, y al tiempo cobijo de animales. Forma parte substancial del paisaje, al extremo que su ausencia esta castigando de forma grave el ecosistema de una forma irremediable.

Los descomunales troncos de muchos de estos árboles milenarios, son un prodigio de fantasía de la escultura del tiempo y su ausencia priva de un museo al aire libre de la naturaleza, que no estamos legitimados para sustraer a las generaciones venideras. La sensibilidad se opone a desarraigar estas estatuas palpitantes de su entorno nativo, en el que han sido testigos del devenir de las culturas.

Los artistas siendo absolutamente receptivos respecto de la trascendencia del mensaje, queremos llegar a la conciencia ciudadana con la percepción de cuanto significa este mítico árbol, regalo de la naturaleza, condenando abiertamente su extirpación y manifestando que los olivos pertenecen al espacio en el que han crecido, conformando sus fantásticos troncos y sus tornadizas hojas y produciendo los frutos objeto de una de las genuinas industrias de la alimentación y que, en consecuencia bajo ningún motivo, deben de ser desterrados de él.

Asimismo significamos que es a nuestro juicio un delito medioambiental irremediable su expolio, deplorando que sea objeto de especulación.

Por ello hacemos nuestra la ley de protección del arbolado recientemente aprobada por las Cortes Valencianas y queremos significar que lucharemos con todos los recursos y capacidades posibles, para evitar que el paisaje de nuestra tierra sea privado de uno de los referentes substanciales de su geografía botánica.